

UQUIRA: ARQUITECTURA TAWANTINSUYO EN LA COSTA CENTRAL DEL PERÚ

Sandra Negro

(Universidad Particular Ricardo Palma, Perú)

INTRODUCCIÓN.

Durante el siglo XIII y primeras décadas del siglo XIV, emergen y se configuran en variados ambientes ecológicos, señoríos regionalizados gobernados por reyezuelos locales, que impulsan un claro desarrollo expansivo motivado por un definido crecimiento demográfico interno, que conlleva la necesidad de controlar mayor número de bienes productivos a través de la extensión territorial con áreas cultivables y en el control directo de las aguas de riego. Esta situación, vinculada a comportamientos culturales superestructurales, promueve la aparición de señoríos como Chimor en la costa norte; Colli, Guancho, Gualla, Ichimay y Guarco en

(*) — Este trabajo, presentado en las Sesiones Generales del 44º Congreso Internacional de Americanistas (Manchester, Setiembre de 1982), ha sido realizado dentro del marco de estudio "Proyecto de Investigaciones en Arquitectura Peruana", Universidad Particular Ricardo Palma, Programa Académico de Arquitectura y Urbanismo. La Introducción no forma parte de la ponencia original. A todas aquellas personas que hicieron posible la culminación de este trabajo, mi sincero agradecimiento

la costa central; mientras que en la costa sur medio, destacan la nación Chíncha y los señoríos Huílca, Naicaja y Chumpiawca; finalmente en la costa extremo sur, se encuentran los señoríos Collagua, Purquina y Atacama (Ravines: 1980).

Los Andes Centrales se hallan bajo el liderazgo de la extensa nación Huanca y la confederación Chanca, mientras que al sur se emplazaban los Colla (norte del Lago Titicaca), y en las cercanías los Lupaqa y Pacasa (orillas meridional y occidental del Lago Titicaca).

La región del Cusco se hallaba dominada por un vasto número de etnias, entre las cuales se puede mencionar a Tampu y Mara (valle de Vilcanota). Aymarca (Quispicanchis) y Huaylla (Calca), las cuales a través de alianzas inter-étnicas, sucesivas invasiones y pugnas territoriales configurarían finalmente el señorío Killke, cuyos límites geográficos debían encontrarse en las inmediaciones del Cusco (Gasparini 1977: 5).

A partir de Pachacuti Inka Yupanqui, noveno gobernante del Cusco, se inicia la incontenible expansión territorial de los Inka, quienes logran derrotar a los Chanca en el llano de Chontaorccopuma (Esquivel y Navia: 1980) alrededor de 1338, inmediatamente someterían a los Colla y sucesivamente a una multiplicidad de señoríos que poblaban el antiguo Perú. Percibiendo al Cusco como el ombligo del mundo, las naciones conquistadas se hallaban en los rumbos, conformando así el Tawantinsuyo, que significa: las cuatro regiones que se integran.

Pachacuti, el Inka reformador y conquistador, mandó a despoblar la aldea de paja y barro del pequeño señorío Killke, para transformarla en una ciudad urbanísticamente planificada, arquitectónicamente ideada y edificada con bloques de piedra cuidadosamente canteados.

Versiones de diversos cronistas, informan que Pachacuti tomaba interés personal en los proyectos, y en sus viajes fue particularmente impresionado por los restos monumentales de Tiahuanaco (Cobo, 1964-III:12) y ordenó a su séquito observarlos atentamente.

Desde una perspectiva urbana, el Cusco fue diseñado en base a un trazado hipodámico que se ordenaba alrededor de la plaza de Haucaypata, asociada directamente a la plaza de Cusipata, rodeadas ambas de edificios de gran significado socio-político y religioso que reflejaban la estructura de la ideología Inka. Desde aquí partían caminos hacia los cuatro suyos: Chinchasuyo, Contisuyo, Collasuyo y Antisuyo.

El patrón de asentamiento arquitectónico era el agrupamiento de cuatro a ocho unidades edificadas, de planta rectangular, dispuestas alrededor de un patio central; este patrón era rígidamente repetitivo, desde la simple vivienda hasta los edificios de funciones más especializadas. Los

normativos rasgos arquitectónicos Tawantinsuyo se fueron multiplicando hasta la definición de un modelo Inka Imperial.

Sin embargo, fuera del Cusco, en las provincias y pueblos sometidos, este modelo adquiriría plasticidad y fluidez espacial al hallarse la arquitectura Tawantinsuyo en contacto con tradiciones estilísticas regionales, las cuales reformularían enriqueciéndola la conceptualización arquitectónica formal impuesta.

•

* *

El Tawantinsuyo ejecuta una vasta expansión territorial sobre la Costa Central del Perú a partir de 1440, bajo el gobierno de Pachacuti Inka, planificador y renovador del Cusco, quien dominó una multiplicidad de señoríos regionales con desarrollo autónomo, ocupantes de extensas áreas geográficas y variados pisos ecológicos.

El patrón de asentamiento utilizado no fue la construcción de ciudades, debido a que su objetivo fundamental no era el poblamiento masivo, sino de estricto control territorial, que a través del emplazamiento estratégico de una arquitectura de enclave, permitiese el dominio socio-político necesario para exactar tributos, que solventarían económicamente un ejército en constantes guerras.

Las morfologías arquitectónicas Inka en la Costa Central del Perú presentan tres tipos edificatorios:

1. — Grandes centros administrativos de estudiada ubicación geopolítica, frecuentemente vinculados a caminos principales, cuya función específica era el control del desplazamiento humano y los recursos producidos en territorios sometidos; estos centros combinan actividades estatales, de vivienda para las autoridades cusqueñas y culto. Hallamos ejemplos en Incawasi y Arka (cañete), Tambo Colorado (Pisco) etc.
2. — Palacios Residenciales: ubicados físicamente relacionados a otros centros Tawantinsuyo; eran utilizados para el descanso y recreación de personajes y autoridades cusqueñas, como en el caso de Uchupampa (Cañete), Puruchuco (Lima) etc.
3. — Unidades de Control: emplazadas dentro de centros poblados pre-existentes y en pleno funcionamiento; su función principal sería la supervisión de las actividades productivas llevadas a cabo por po-

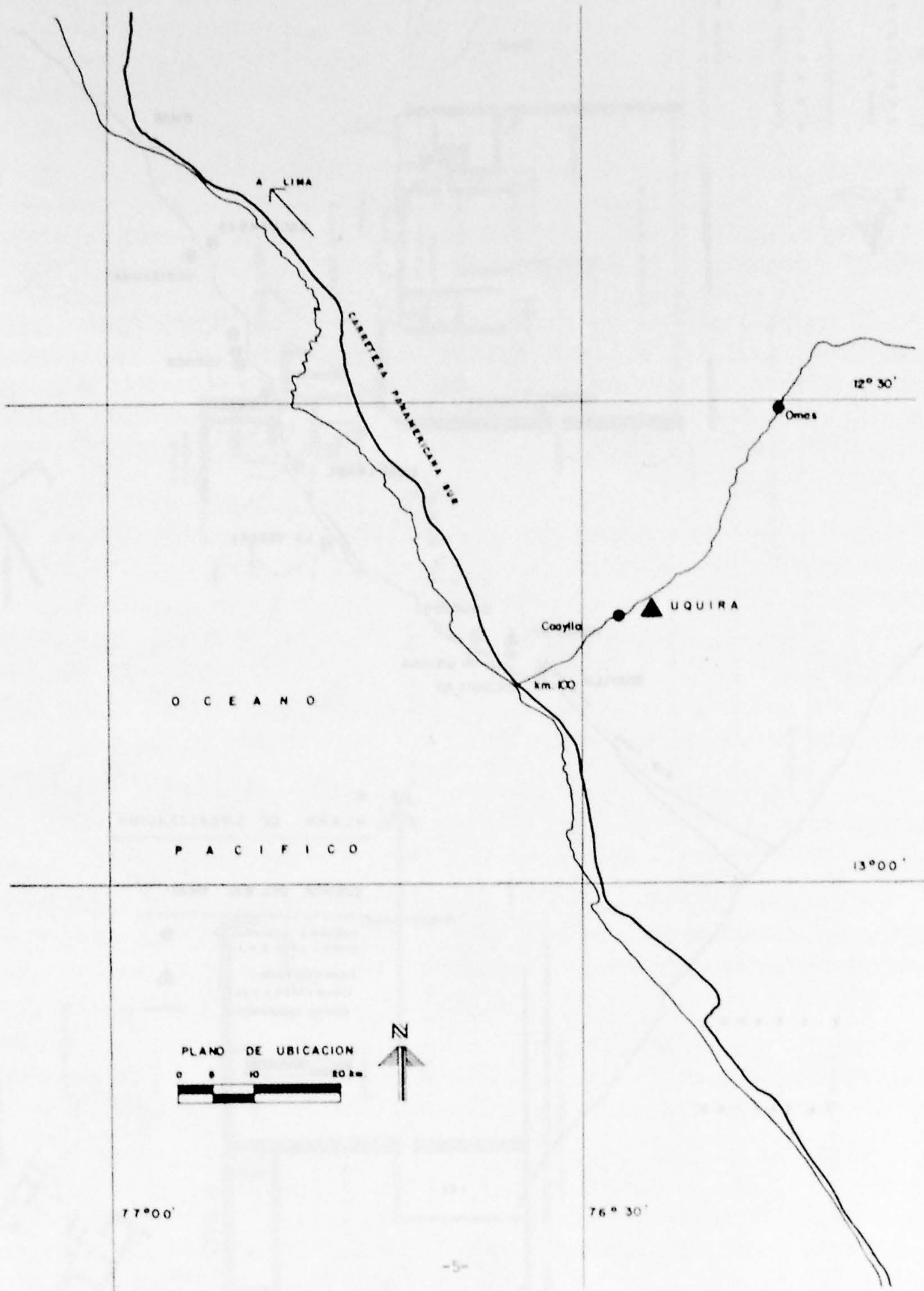
bladores locales sujetos al Tawantinsuyo. Estas unidades se observan en casi la totalidad de asentamientos pre-Inka; algunos ejemplos relevantes son Cantagallo II (Cañete), Huaycán II de Cieneguilla, Chontay II y Avillay II (Lurin), Huaycán de Pariachi II (Lima), Chulla II (Huarochiri Norte), Cantamarca II (Chillon) etc.

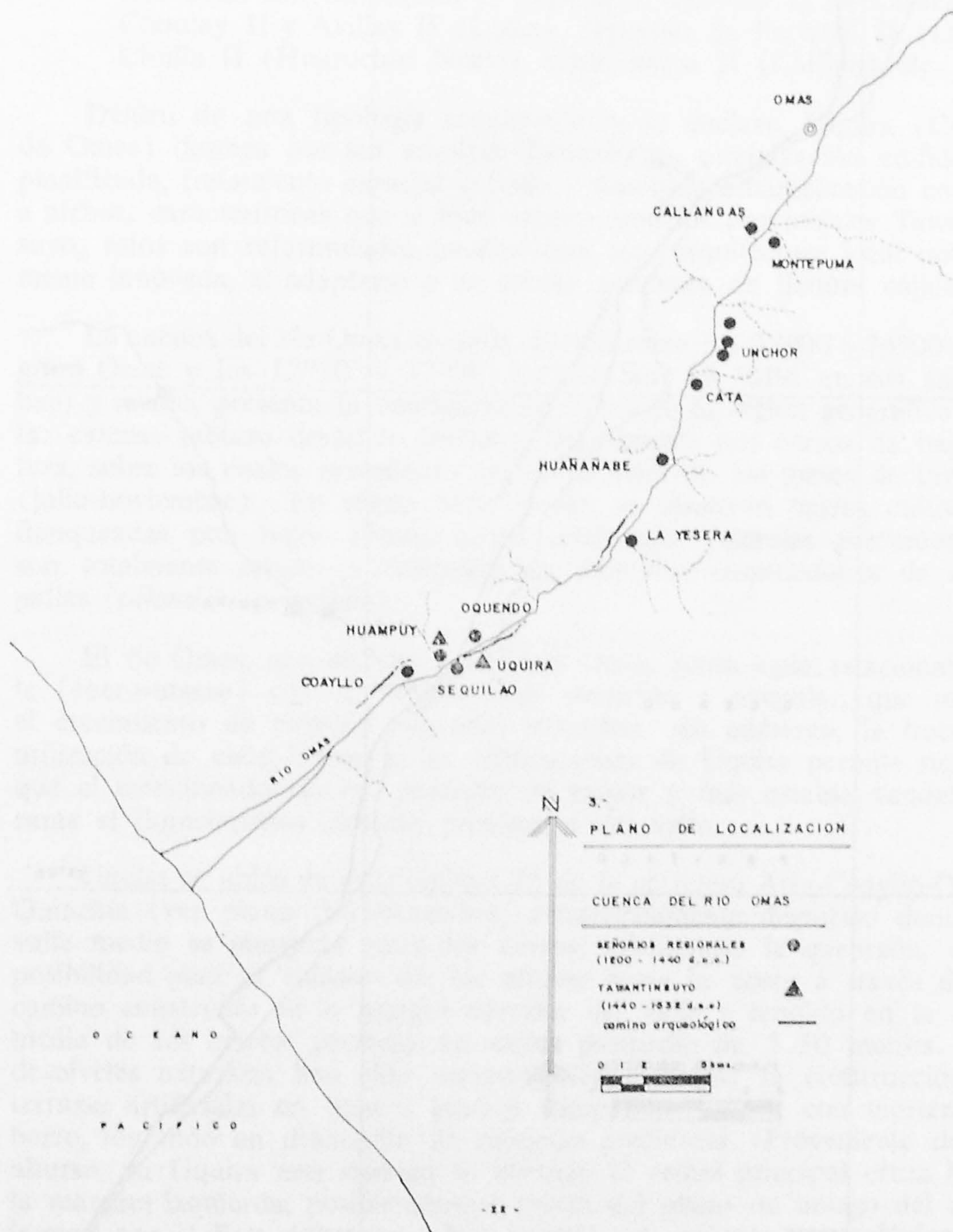
Dentro de esta tipología arquitectónica de enclave, Uqura (Cuenca de Omas) destaca por sus amplias dimensiones, organización edificatoria planificada, tratamiento espacial variado y simétrica ornamentación en base a nichos; características que si bien repiten modelos provinciales Tawantinsuyo, éstos son reformulados produciendo una arquitectura local notablemente innovada, al adaptarse a un medio ambiente de llanura cálida.

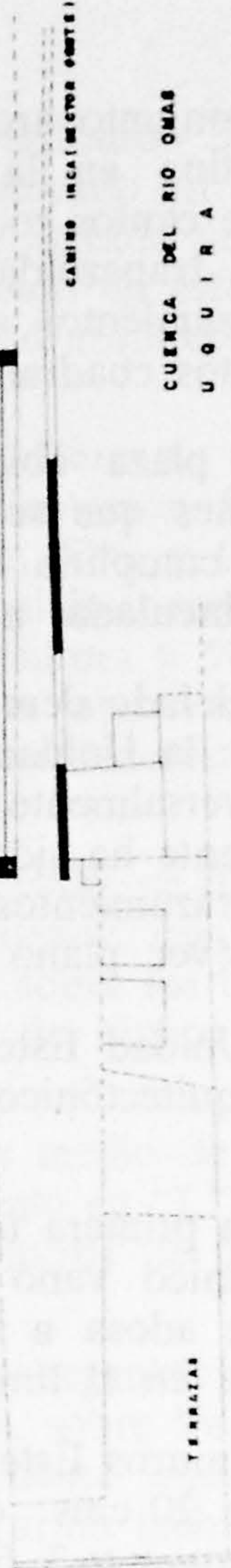
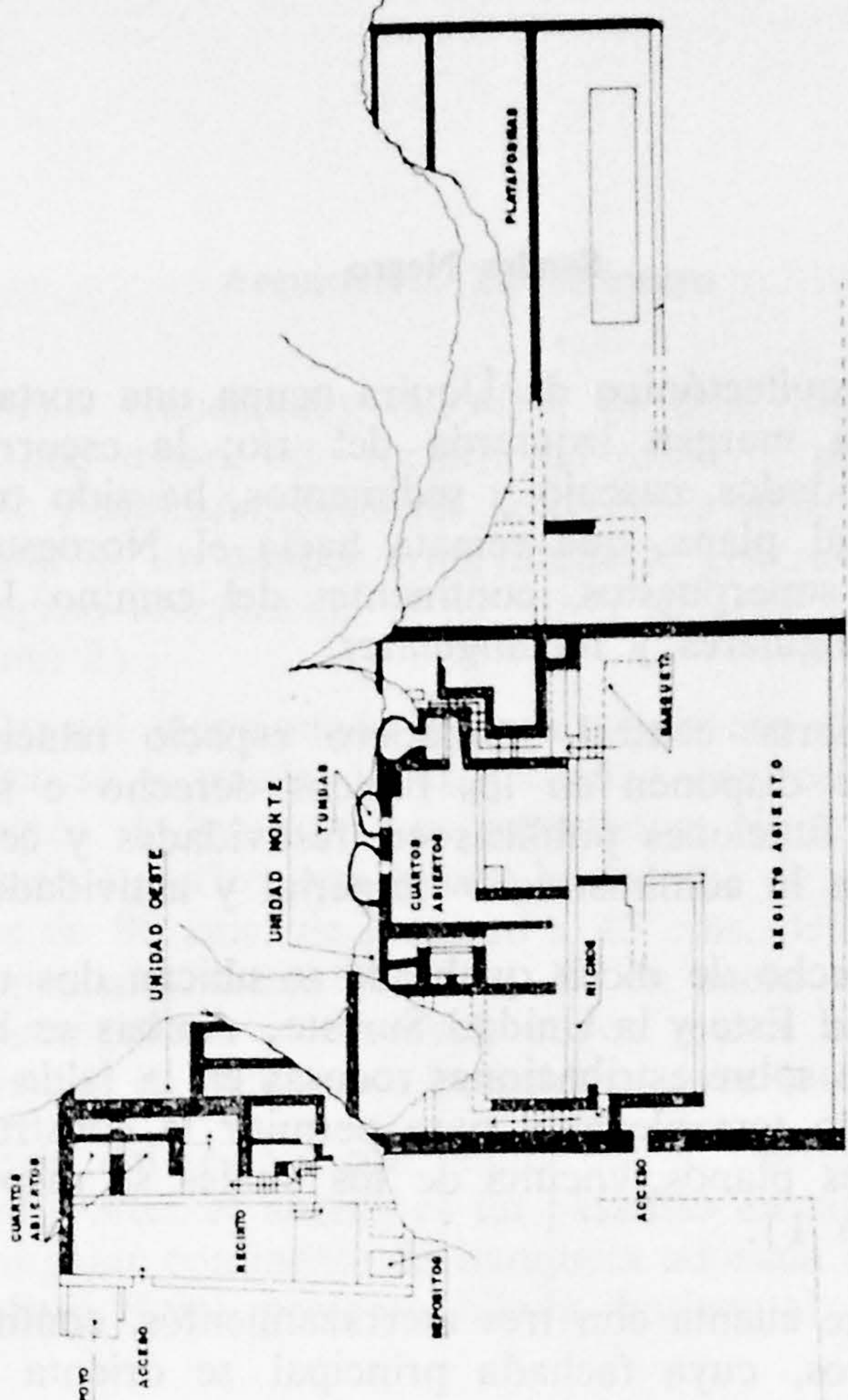
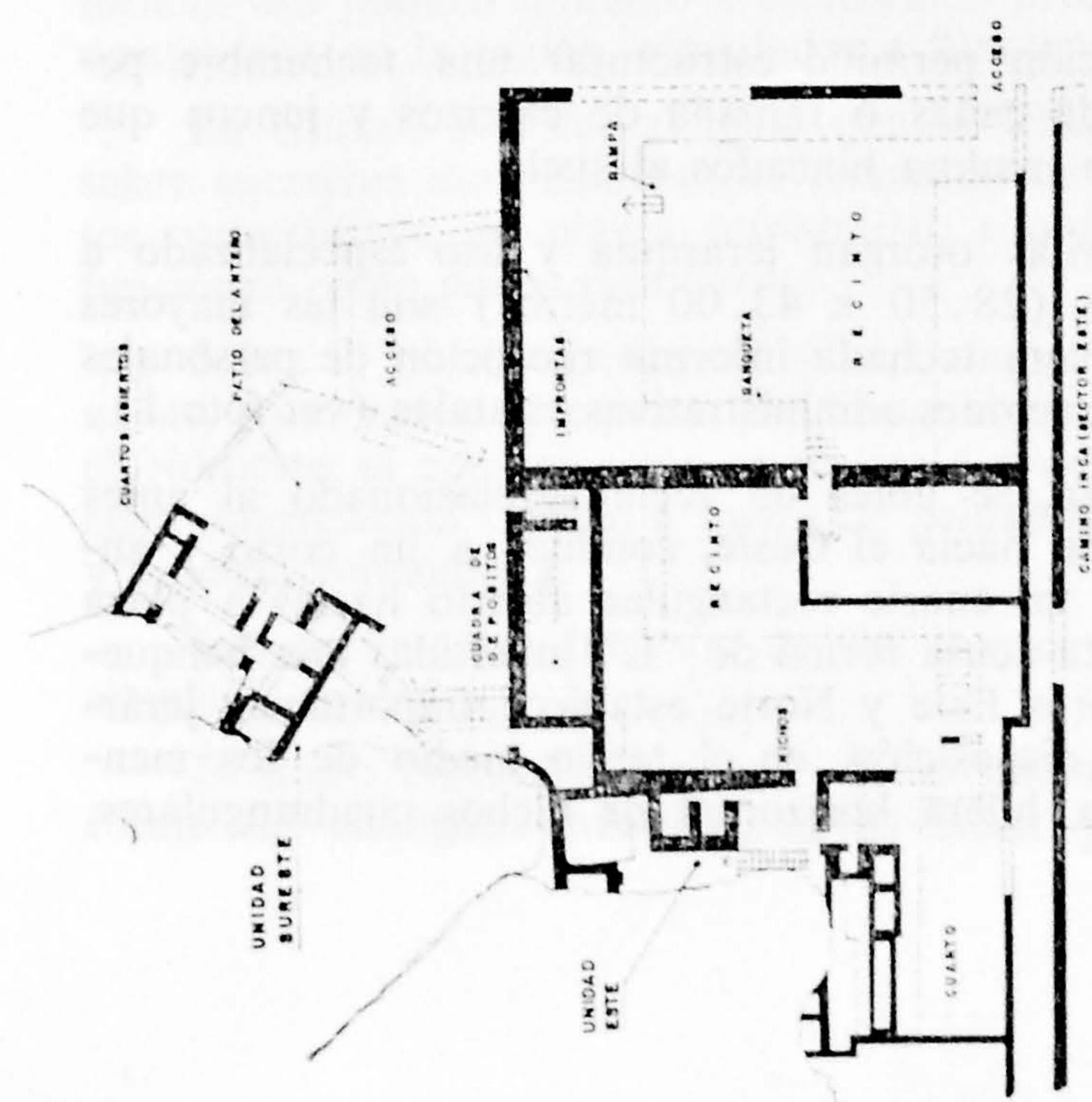
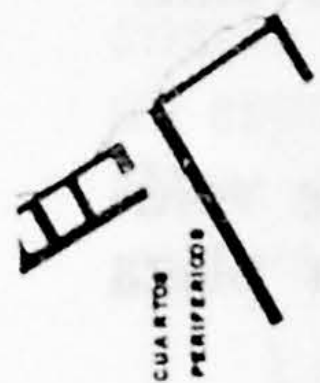
La cuenca del río Omas se halla situada entre los 77°00' y 76°00' Longitud Oeste y los 12°30' y 13°00' Latitud Sur. El valle, en sus ámbitos bajo y medio, presenta la configuración típica de la región geográfica cha-la: extenso tablado desértico limitado lateralmente por cerros de baja altura, sobre los cuales reverdecen las lomas durante los meses de invierno (julio-noviembre). En pleno valle medio, se observan tierras cultivables llanqueadas por bajos cerros, cuyas quebradas laterales piedemontañas son totalmente eriazas y excepción de dispersas comunidades de achupallas (*tillandsia straminea*).

El río Omas, que discurre de Este a Oeste, porta agua estacionalmente (enero-marzo) con un caudal muy reducido e irregular, que impide el crecimiento de especies vegetales ribereñas; sin embargo, la frecuente utilización de caña brava en las edificaciones de Uqura permite suponer que el mencionado río era portador de mayor y más estable caudal durante el florecimiento cultural prehispánico del valle.

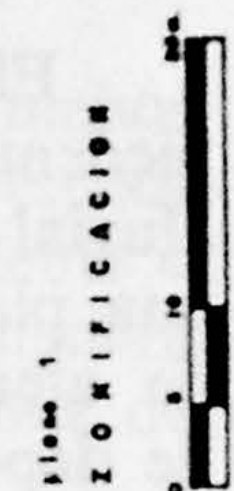
Uqura se ubica en el kilómetro 25 de la carretera Asia-Coaylo-Omas-Quinchis (ver plano de ubicación), estratégicamente dispuesto donde el valle medio se encajona entre los cerros, iniciándose la quebrada, única posibilidad para el tránsito de las alturas hacia la costa a través de un camino construido en la margen derecha del valle y tendido en la falda media de los cerros; presenta un ancho promedio de 3.50 metros. Los desniveles naturales han sido compensados mediante la construcción de terrazas artificiales en base a piedras campestres unidas con mortero de barro, logrando un desarrollo de mínimas gradientes. Proveniente de las alturas, en Uqura este camino se bifurca, el ramal principal cruza hacia la margen izquierda, posiblemente a través del plano de aniego del río e ingresa por el Este a la gran plaza central del conjunto arqueológico, saliendo por el sector Oeste y prolongándose en el valle bajo hasta el nivel del mar; el otro ramal, (margen derecha) prosigue también hacia el Oeste, como camino secundario, sirviendo a pequeñas poblaciones situadas en las hoyadas laterales.







CUENCA DEL RIO OMAS
U Q U I R A



El conjunto arquitectónico de Ūquira ocupa una corta ramba lateral piedemontina en la margen izquierda del río; la escorrentía, depósito aluvial de cantos rodados, cascajo y sedimentos, ha sido transformada en una plaza trapezoidal plana, que remata hacia el Noroeste en una serie de aterrazamientos superpuestos, continentes del camino Inka y cuadras de depósitos cuadrangulares y rectangulares.

Esta plaza abierta central, verdadero espacio relacionador de las edificaciones que se disponen en los flancos derecho e izquierdo de la quebrada cumpliría funciones públicas en festividades y ceremonias recurrentes, vinculadas a la administración imperial y actividades oficiales.

En el lado derecho de dicha quebrada se ubican dos unidades arquitectónicas: la Unidad Este y la Unidad Sureste. Ambas se hallan emplazadas transversalmente sobre estribaciones rocosas en la falda baja del cerro. La pendiente ha sido terraplenada, para permitir la construcción de sucesivos aterrazamientos planos, encima de los cuales se disponen las edificaciones (ver plano 1).

La Unidad Este cuenta con tres aterrazamientos, continentes de volúmenes arquitectónicos, cuya fachada principal se orienta hacia la plaza central.

En la primera terraza inferior, se ubica un amplio recinto cuadrangular con un único vano de acceso orientado hacia el Oeste. Una banqueta corrida se adosa a los muros de la edificación presentando corta rampa ascendente en el límite Norte.

Los muros Este y Norte poseen en el remate superior improntas circulares de 20 cms. espaciadas regularmente 1.80 metros en el muro Este (4 improntas) y 3.60 metros en el muro Norte (8 improntas).

Esta modulada distribución permitió estructurar una techumbre perecedera, en base a tarima de cañas ó ramada de carrizos y juncos que se apoyaría sobre puntales de madera hincados al suelo.

Las características descritas otorgan jerarquía y uso especializado a este recinto: sus dimensiones (28.50 x 43.00 metros) son las mayores del conjunto, el uso de banqueta techada informa recepción de personajes con alto rango vinculados a funciones administrativas estatales (ver foto 1).

Sobre la segunda terraza, se ubica un recinto relacionado al antes analizado: el acceso, orientado hacia el Oeste, conduce a un corto y angosto pasadizo, separador de un cuarto rectangular abierto hacia la plaza y el propio recinto cuya planta acusa forma de "L" invertida; una banqueta corrida arrimada a los muros Este y Norte establece importancia jerárquica reforzada mediante la disposición, en el tercio medio de los mencionados paramentos, de una hilera horizontal de nichos cuadrangulares,

algunos ligeramente trapezoides, de 40 x 45 cms. totalizando 36 nichos. El muro Oeste que separa este recinto del primero, ubicado en la terraza inferior, es doble y adosado; presenta una celosía alta, lograda mediante el traslape horizontal de los adobes (tres hiladas), generando de esta manera, mirillas que integran visualmente el recinto a la totalidad arquitectónica del conjunto (ver foto 2).

Hacia el Sur del mencionado recinto, obsérvase un tercero: de planta rectangular y acceso a través de un pasadizo con orientación Sur-Norte, conducente al vano de ingreso. Los paramentos Norte, Este y Oeste presentan en el tercio superior una hilera horizontal de nichos rectangulares con dimensiones de 80 cms. de longitud x 45 cms. de altura y 50 cms. de profundidad, espaciados simétricamente. En el suelo se observan cuerdas de depósitos rectangulares a desnivel, cuyos muros medianeros muestran improntas sugerentes de techumbre percedera (ver foto 3).

Hacia el Este del recinto con planta en "L" invertida, se dispone un cuarto abierto al Norte: el acceso es un pasadizo en zig-zag, que ingresa a un espacio rectangular continente de banqueta adosada sobre los tres muros altos; el paramento Norte presenta hilada horizontal de nichos cuadrangulares.

La tercera y última terraza, a la cual se llega por medio de un vano, orientado al Oeste y ubicado sobre la banqueta del recinto en "L", contiene pequeños cuartos de planta rectangular, depósitos y muros de contención situados en la falda del cerro.

El planeamiento arquitectónico de esta unidad es organizada en base a recintos abiertos continentes de banquetas; los muros, sobre los cuales se han dispuesto hiladas horizontales de nichos sectorialmente simétricos; las improntas de vigas y viguetas de madera que estructurarían techumbre, informan uso público limitado a estamentos prominentes de la autoridad Tawantinsuyo en la región, vinculados a funciones de vigilancia y control.

La Unidad Sureste, al igual que la Unidad Este se halla emplazada sobre sucesivos aterrazamientos: frontalmente presenta dos espacios abiertos consecutivos, de planta trapezoidal, situados en diferentes niveles que funcionan como patios delanteros.

Sobre el nivel superior se sitúan cuatro angostas plataformas escalonadas, continentes de cuartos cuadrangulares y rectangulares abiertos hacia el Noroeste; la comunicación se realiza a través de un pasadizo zigzagueante cuya interrelación vertical a través de peldaños, permite integración espacial y simetría volumétrica.

Los paramentos internos de los cuartos muestran nichos trapezoides simples o pareados.

El muro Noroeste, limitante de la unidad, presenta tres ventanas en forma de triángulo invertido, cuyos lados portan triple escalonamiento,



Foto 1 — Unidad Este: vista de los dos recintos rectangulares de mayores dimensiones dentro del conjunto.

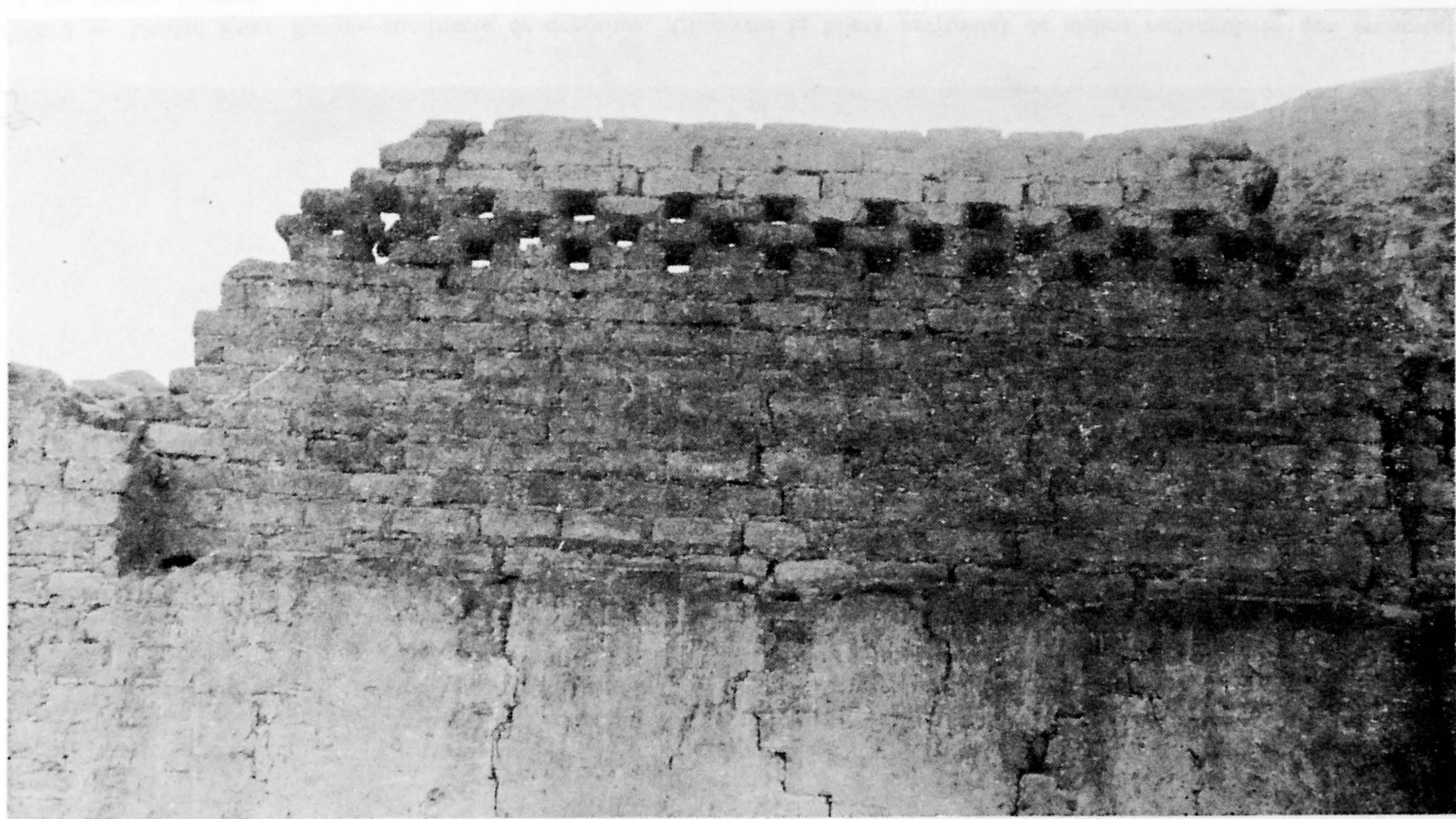


Foto 2 — Unidad Este: obsérvese en el remate superior del paramento anterior las improntas circulares y en el paramento posterior la celosía calada.

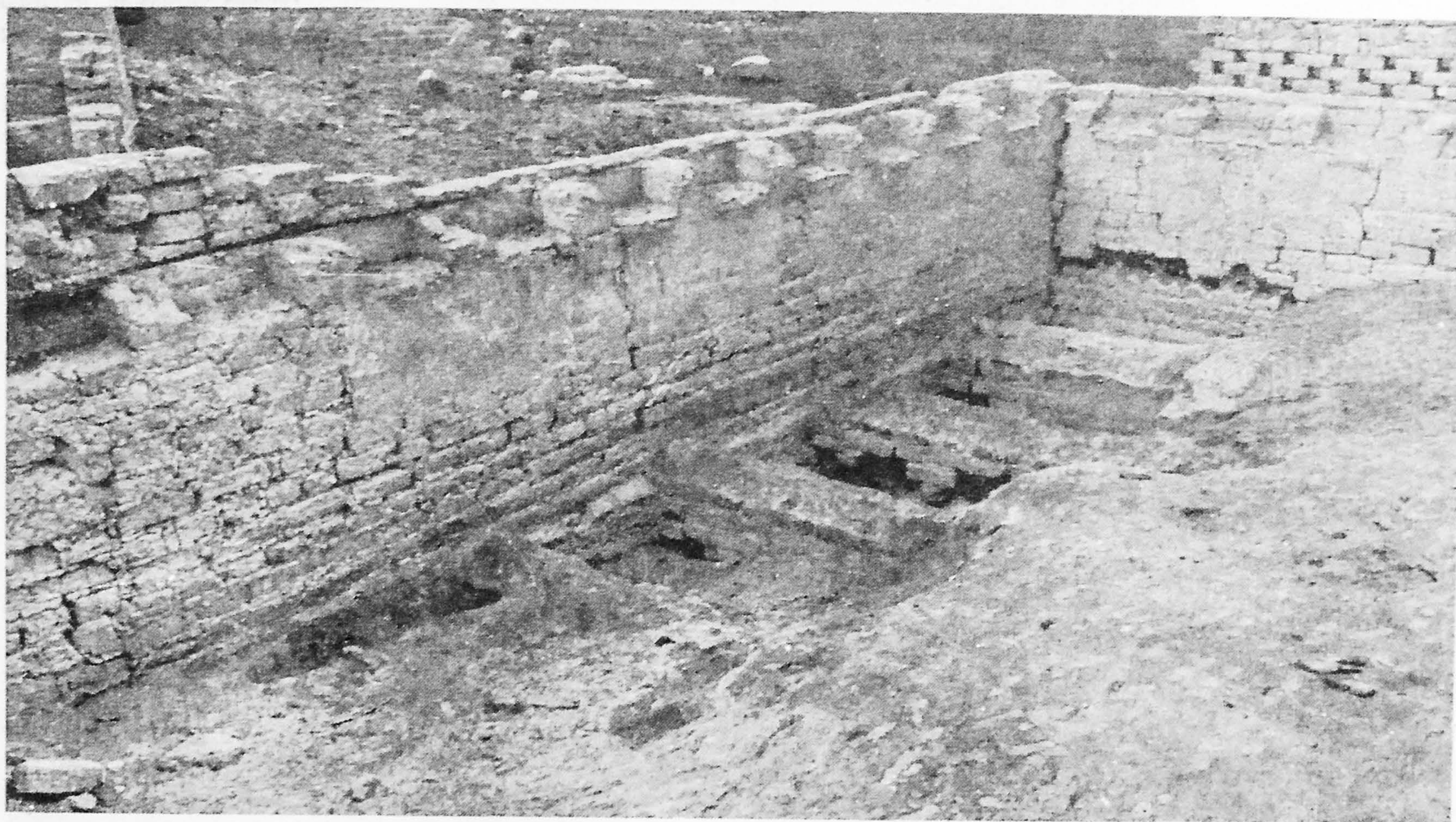


Foto 3 — Unidad Este: Recinto continente de depósitos. Obsérvese la hilera horizontal de nichos rectangulares que ornamenta los paramentos internos.

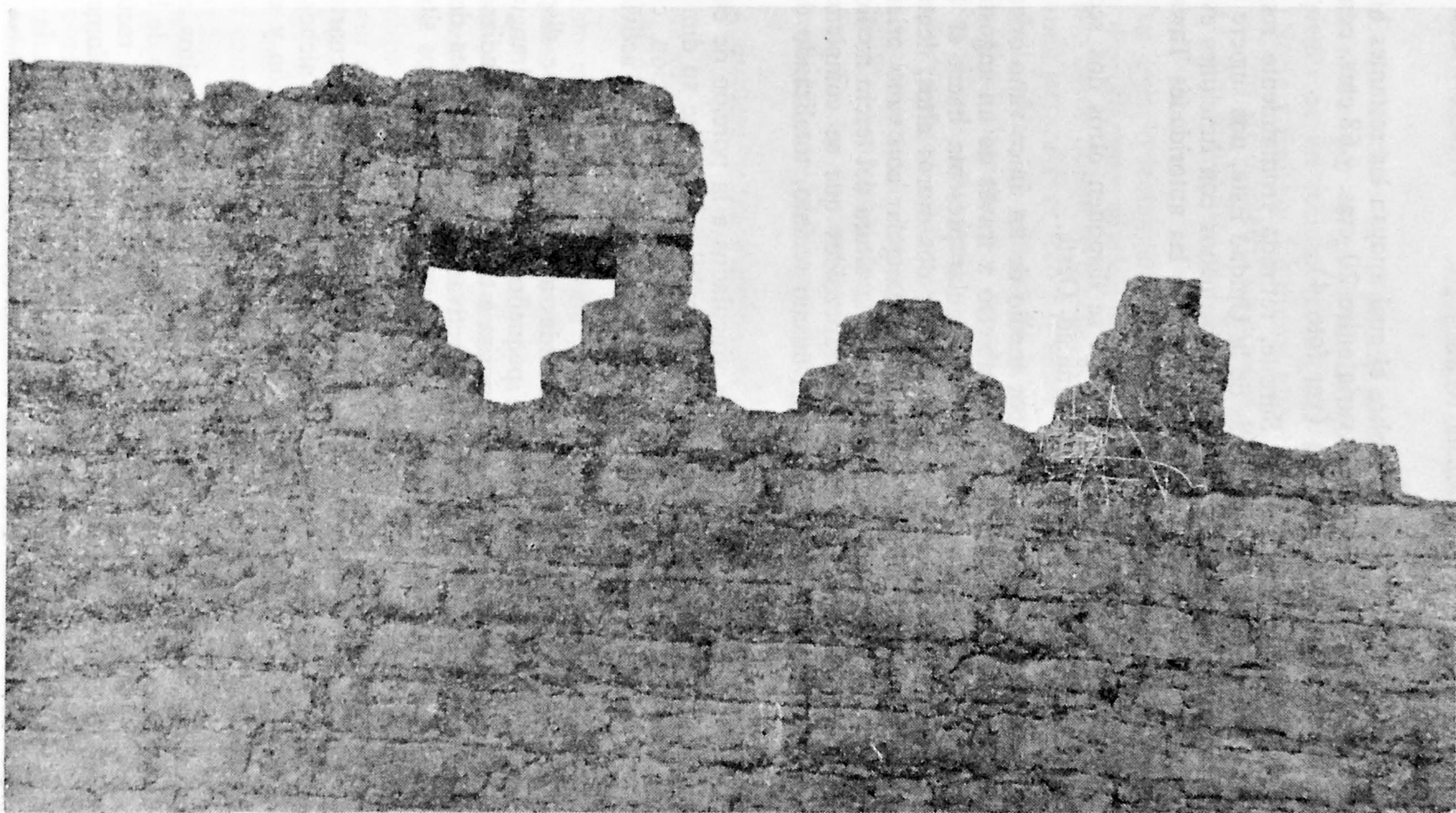


Foto 4 — Unidad Sureste: fenestración de perfil escalonado y dintel de caña brava.

que remata en un dintel de cañas, sobre el cual apoyan las restantes hiladas de adobe. El ancho de estos vanos varía entre 20 cms. y 68 cms. con una altura constante de 60 centímetros (ver foto 4).

La ubicación de esta Unidad Sureste, retirada frontalmente respecto a la plaza y lateralmente situada detrás de la Unidad Este, nos sugiere aislamiento físico intencionado, por los cuartos pequeños con funciones evidentemente privadas: el descanso y pernoctación de las autoridades Tawantinsuyo residentes en el conjunto.

En el flanco izquierdo de la quebrada se disponen otros dos sectores edificatorios: La Unidad Norte y la Unidad Oeste.

La Unidad Norte brinda acceso por medio de un único vano orientado al Este, conducente a un amplio recinto abierto a través de un angosto pasaje en "L". Dicho recinto de planta rectangular presenta hacia el Norte un muro bajo, flanqueado al Este y Oeste por dos muros altos; dentro de este espacio se halla inscrito otro recinto rectangular con vano orientado hacia el Oeste. El paramento Norte ostenta a la altura del tercio medio una hilera horizontal de nichos ligeramente trapezoides que se complementan con un nicho en el paramento Oeste del mismo recinto, totalizando dieciochonichos.

Estos dos recintos complementarios vinculados a la porción de camino proveniente de la plaza, evidencian funciones públicas, aunque su dimensionamiento reducido y menor equipamiento físico en comparación con la Unidad Este, informan uso específico y limitado a determinadas actividades de ámbito prefijado.

Sobre tres terrazas consecutivas, adosadas a estos recintos, se disponen cuartos abiertos al Norte, vinculados a pequeños depósitos cuadrangulares. Para ascender a estos niveles altos se transita a través de dos pasadizos zigzagantes situados al Este y Oeste respectivamente, continentes de peldaños que facilitan el ascenso necesario para acceder a los cuartos situados en las terrazas altas.

En la última terraza superior, abierto al Norte se observa un cuarto rectangular, cuyo muro Sur posee una hilera horizontal de ocho nichos cuadrangulares (45 x 45 cms.); estos fijan el límite de la edificación y el comienzo de la gradiente marcadamente inclinada del cerro.

Hacia el Oeste se situán tres plataformas limitadas por altos muros edificadas a base de toscas piedras campestres unidas con mortero de barro. La primera plataforma inferior presenta muro Norte bajo y patio rectangular a desnivel, las dos restantes actúan como contención de desplomes.

La Unidad Oeste posee fachada principal orientada hacia la plaza (ver plano 2); edificada sobre tres terrazas artificiales escalonadas, pre-

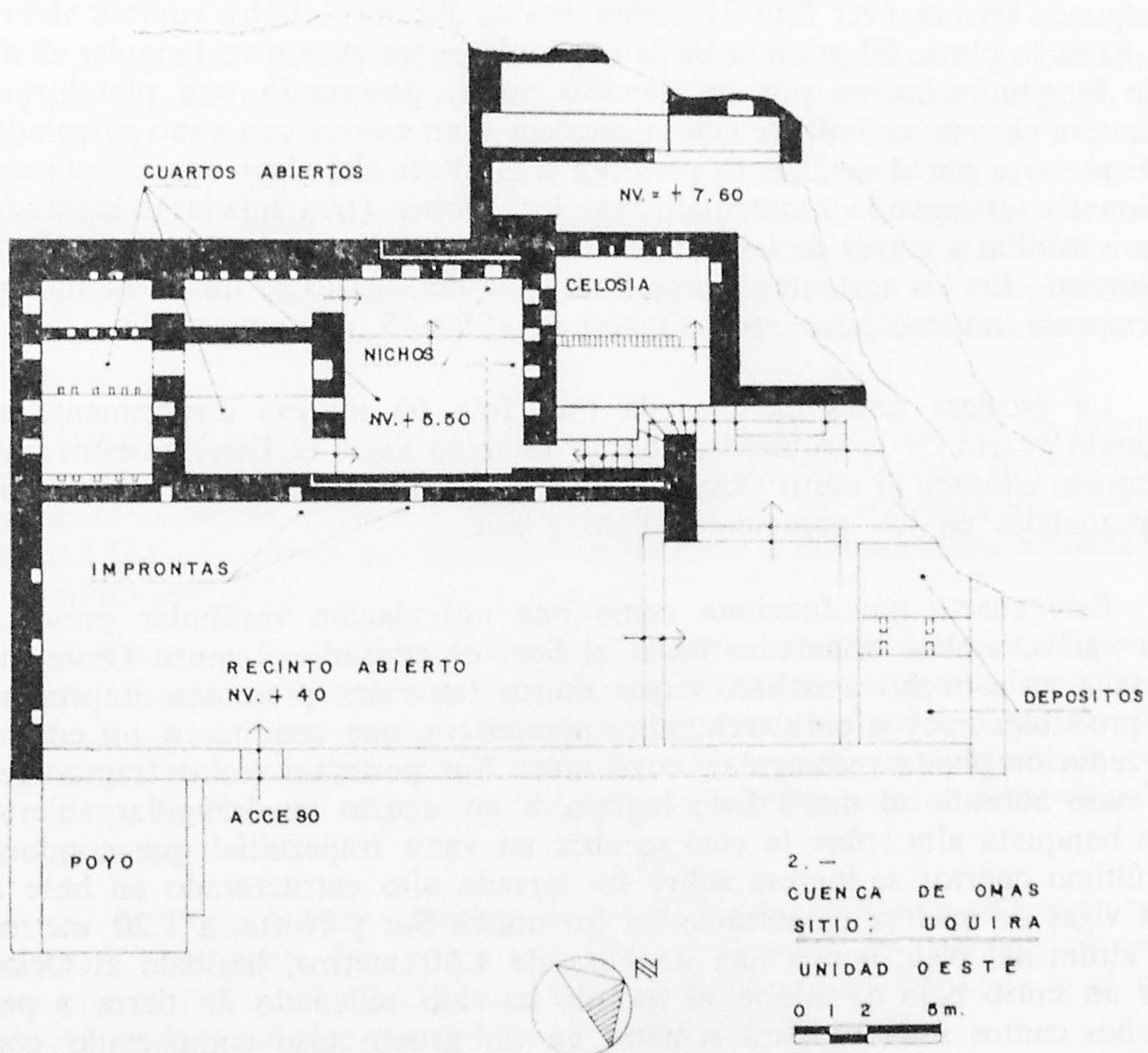
senta acceso ubicado en el primer nivel inferior orientado hacia el Este y limitado al Sur por un poyo cuadrangular de baja altura; este primer aterrazamiento es un recinto rectangular alargado, limitado por dos muros bajos (Norte y Este) y dos muros altos (Oeste y Sur), que portan improntas de 20 cms. de diámetro, espaciadas regularmente 3.60 metros en el muro Oeste (cuatro improntas) y 1.80 metros en el muro Sur (tres improntas).

Este espacio rectangular se halla dividido transversalmente por escalones en dos diferentes niveles; el nivel bajo, posiblemente techado, da baso al nivel alto desde donde se accede por medio de una escalera zigzagueante a la segunda terraza (ver foto 5); sobre esta se disponen cuatro cuartos abiertos hacia la plaza. El primero de la izquierda es un cuarto rectangular dividido longitudinalmente por un angosto muro, generando una plataforma delantera abierta, colindante con la escalera y un cuarto con vano orientado al Este, cuya pared medianera presenta a la altura del visor una celosía solucionada traslapando horizontalmente los adobes (tres hiladas), logrando nueve mirillas a través de las cuales se avisa la plaza y las Unidades Este y Sureste. En los restantes muros limitantes del cuarto se observan nichos claramente trapezoidales con dimensiones 50 x 45 cms. promedio.

La escalera antes mencionada (ver foto 6) ingresa directamente al segundo cuarto de la izquierda, abierto también hacia el Este, muestra una banqueta adosada al muro Oeste y presenta una hilera horizontal de nichos trapezoidales en los paramentos Este y Sur.

Este cuarto que funciona como una articulación vestibular presenta dos vanos, ambos orientados hacia el Sur: el adosado al muro Oeste ingresa a un estrecho pasadizo, cuyos muros laterales presentan improntas de probables apoyos para techumbre perezcedera, que conduce a un cuarto de reducida planta rectangular, cuyo muro Sur porta un nicho trapezoide; el vano adosado al muro Este ingresa a un cuarto cuadrangular abierto con banqueta alta sobre la cual se abre un vano trapezoidal que conduce al último cuarto: se ingresa sobre un terrado alto estructurado en base a tres vigas de madera empotradas en los muros Sur y Norte, a 1.20 metros de altura del piso; ocupa una anchura de 1.50 metros, limitado al Oeste por un muro bajo de adobe: el terrado ha sido rellenado de tierra y pequeños cantos rodados para rematar en un grueso piso compactado con arcilla. En el remate superior del muro bajo se observan seis improntas semicirculares, que indican piso de madera y cañas, apoyadas a su vez sobre el muro bajo Este, límite del cuarto (ver foto 7).

Sobre los muros Norte y Sur se visualizan nichos trapezoidales de similar morfología a los antes descritos. El tercer aterrazamiento está compuesto por dos cuartos rectangulares abiertos a la plaza.



Esta Unidad, organizada arquitectónicamente con cuartos abiertos, antropométricamente calculados para el tránsito reducido de personas, informan de su carácter privado, funcionando para el descanso de las autoridades residentes en el conjunto.

Hacia el Sur, en el flanco izquierdo de la quebrada, se dispone una pequeña unidad edificatoria residencial compuesta por tres cuartos cuadrangulares con patio delantero. Esta ha sido construida con piedras campestres unidas con mortero de barro; los muros no presentan enlucido y se observan nichos cuadrangulares pequeños de tipología localista.

Todo este conjunto ha sido resuelto con materiales constructivos propios de la Costa: los pisos de los recintos, cuartos y pasadizos han sido elaborados en base a estera de caña (*Gynerium Sagittatum*) alternada con capa de tierra apisonada con valvas de moluscos marinos trituradas. Esta modalidad constructiva de pisos se repite en varios sectores conservados del camino Inka que discorre en este sector del valle bajo, constituyendo una modalidad totalmente local sin semejanza alguna con otros sitios Tawantinsuyo de la Costa Central.

Los muros rectilineales, con encuentros a 90° no poseen esquinas trabadas sino simplemente adosadas; resueltos totalmente en adobes de 50 x 30 x 15 centímetros promedio, éstos han sido trabajados en barro crudo adicionándole valvas de moluscos trituradas finamente y utilizadas como aglutinante; dichos adobes unidos cuidadosamente enlucidos con arcilla decantada.

En el remate superior de algunos muros se observan improntas circulares que informan uso de vigas para sostener techumbre percedera, hecha a base de tarima de caña o carrizos trenzados a manera de esteras.

Estas improntas han sido sin embargo, ubicadas selectivamente para techar áreas de uso exclusivo por estamentos de la administración y supervigilancia de las actividades vinculadas a este conjunto. Así, observamos que todas las banquetas altas muestran vestigios de haber poseído techumbre.

Los diferentes niveles de las terrazas se comunican verticalmente por medio de tramos de escaleras, cuyos peldaños solucionados en adobe, brindan estabilidad y resistencia; horizontalmente el tránsito se realiza a través de pasajes y pasadizos o simplemente vanos trapezoidales con respectivo dintel.

Las fenestraciones son escasas, exceptuando las tres ventanas escalonadas de la Unidad Sureste; éstas se limitan a celosías (Unidad Este y Unidad Oeste) que permiten una visión oculta paralelamente al ingreso de luz y aire a los recintos y cuartos pertinentes.

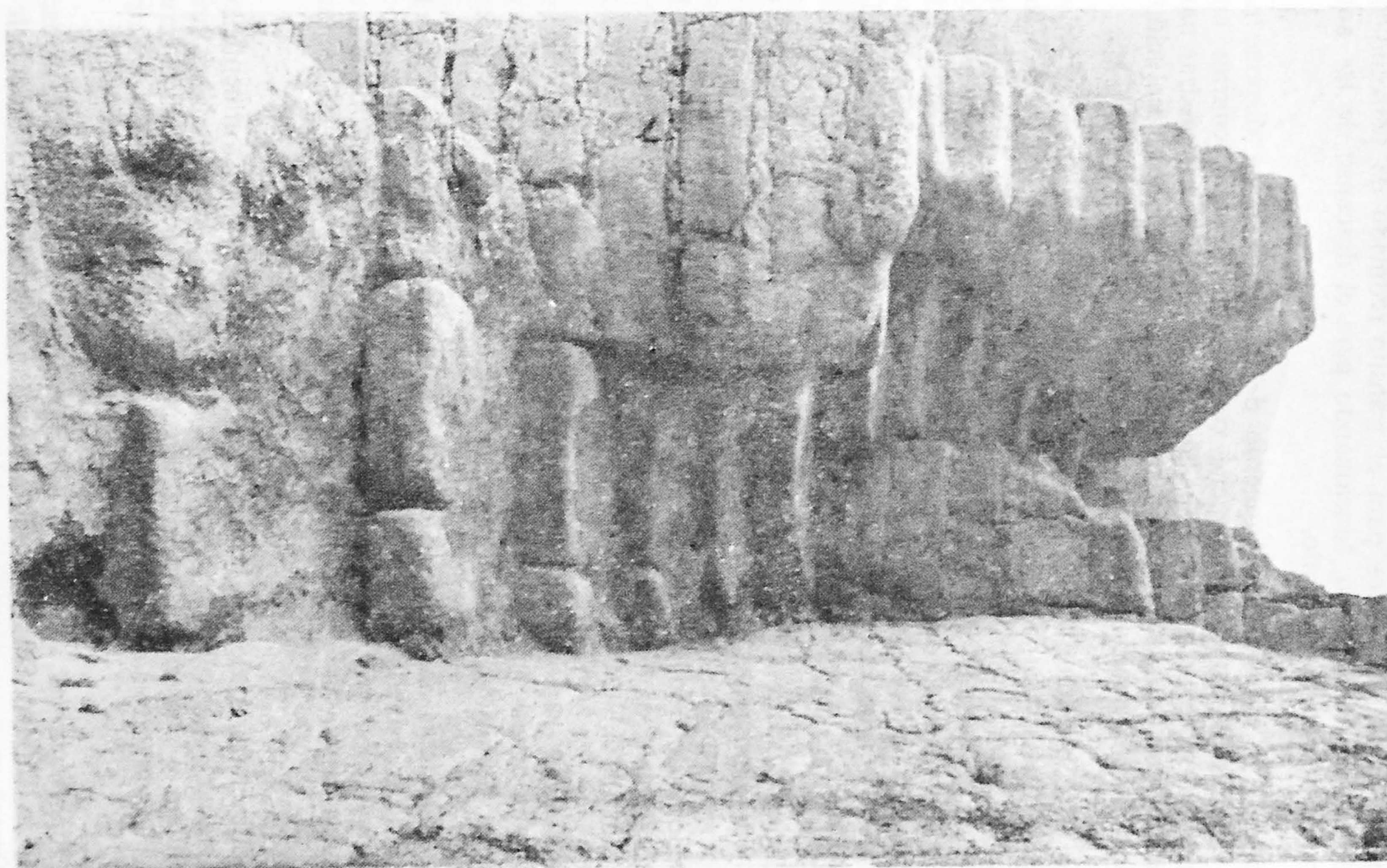


Foto 6 — Unidad Oeste: tramo de escalera zigzagueante, que comunica el primer aterrazamiento con el segundo, enteramente solucionada en adobe.

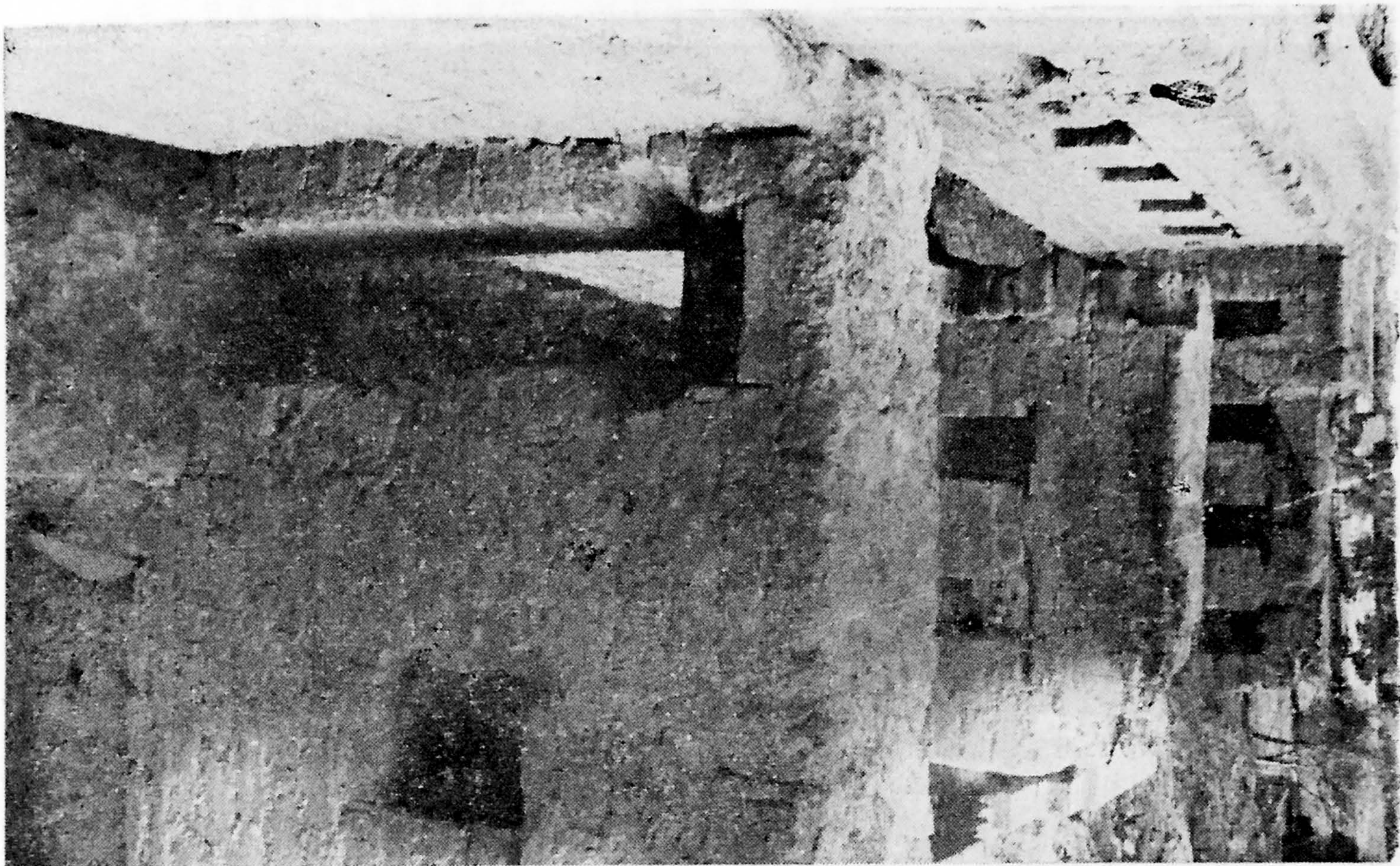


Foto 7 — Unidad Oeste: nichos y vanos trapezoides se conjugan dentro del planeamiento arquitectónico Tawantinsuyo.

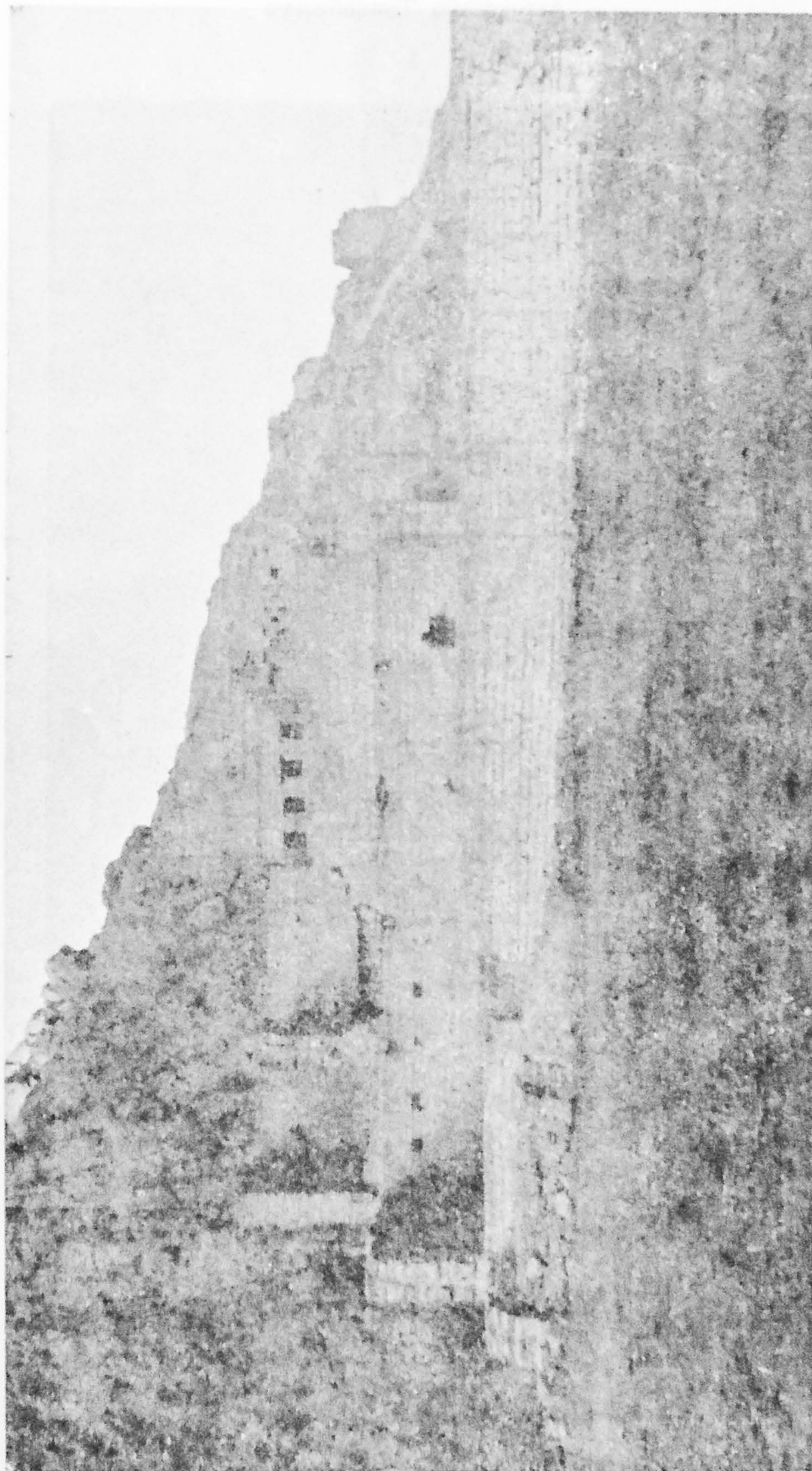


Foto 5 — Unidad Oeste: cuartos abiertos a la plaza dispuestos sobre tres niveles de terrazas.

La mayor parte de los muros presenta nichos cuadrangulares, rectangulares o trapezoidales; estos se hallan dispuestos regularmente en una sola hilera horizontal, mostrando ritmo y simetría. Su estudiada ubicación, dimensionamiento y proporción numérica permiten inferir función ornamental directamente vinculada a la conceptualización estilística de la arquitectura Tawantinsuyo. Los dinteles de los mencionados nichos están compuestos en algunos casos por un adobe y en otros por una tarima de caña brava cuidadosamente dispuesta.

El uso masivo de adobe por el Tawantinsuyo, así como nichos cuadrangulares y rectangulares sugieren la utilización racionalizada de mano de obra local, que además recurre a una tecnología propia: esteras de carrizo estructurantes de los aplanados de arcilla y cuantiosas valvas de moluscos, que trituradas se agregan a los aplanados de arcilla y a los adobes; su función endurecedora no descarta connotaciones significativas regionales.

El emplazamiento estratégico de este conjunto, situado donde el valle bajo se angosta convirtiéndose en quebrada, supone funciones específicas de control socio-político: entre este conjunto y el mar (Oeste) no se ubican pueblos enteramente pre-Tawantinsuyo; así, el sitio Coayllo situado en el kilómetro 16 de la carretera Asia-Omas-Quinchis sobre la margen derecha, es un pequeño asentamiento tardío controlado por Huampuy (km. 20 de la misma margen), sitio que combina ocupación intermedio tardío con un palacio Inka, que hace extensiva su influencia al pueblo de Sequilao (km. 20.500, margen izquierda).

Los pueblos intermedio tardíos extensos se ubican quebrada arriba del asentamiento de Uquira: así tenemos a Oquendo (km. 25.200, margen derecha); La Yesera (km. 37.000 de la margen izquierda); Huañañabe (km. 42.100, margen derecha); Cata (km. 48.500, margen izquierda); Unchor (km. 50, margen izquierda); Callangas (km. 55.200, margen derecha) y Montepuma (km. 56.300, margen izquierda); son pueblos situados en las hoyadas laterales piedemontinas (ver plano 3), de traza espontánea, con unidades aglutinadas que crecen a través de sucesivos adosamientos, edificados en piedra campestre con mortero de barro; fueron dominados y sometidos al Tawantinsuyo, cuyo control se ejercía a través del camico Inka proveniente de las alturas — que funciona como nexo común de estos poblados — para ingresar luego al gran centro administrativo Uquira, sitio donde se recogían los tributos respectivos, vigilaría la paz social de los pueblos y se difundiría la religión oficial.

BIBLIOGRAFÍA GENERAL

AGURTO, Santiago — *Cusco: la traza urbana de la ciudad Inka*; Proyecto PER-39 UNESCO-INC, Perú 1980.

- BONAVIA, Duccio — Factores Ecológicos que han intervenido en la transformación urbana a través de los últimos siglos de la época precolombina, en *Urbanización y Proceso Social en América*; Inst. de Estudios Peruanos, Lima 1972.
- CABELLO VALBOA, Miguel — *Historia del Perú bajo la Dominación de los Incas*; Colección de Libros y Documentos referentes a la Historia del Perú, tomo 2; Sanmartí y Cía, Lima 1920 (1586).
- COBO, Bernabé — *Historia del Nuevo Mundo*; en Biblioteca de Autores Españoles, Obras Madrid 1964 (1653).
- ESQUIVEL y NAVIA — *Noticias Cronológicas de la gran ciudad del Cusco*; tomo 1, Biblioteca Peruana de Cultura, Fund. Augusto Wiese, Lima 1980.
- GASPARINI, Graziano y MARGOLIES, Louise — *Arquitectura Inka*; Centro de Investigaciones Históricas y Estéticas, Facultad de Arquitectura y Urbanismo; Universidad Central de Venezuela, Caracas 1977.
- KENDALL, Ann — Inventario de Formas Arquitectónicas Inca: patrones de distribución e inferencias cronológicas; en *Revista del Museo Nacional*, tomo XLII, Lima 1976.
- NEGRO, Sandra — Uchupampa: un ejemplo de residencia Inka en la Cuenca del río Cañete; en *V Congreso Nacional del Hombre y la Cultura Andina*, Huancayo 1981.
- RAVINES, Rogger — Reinos y Señoríos Locales de los Andes Centrales; en *Historia del Perú*, tomo II, Ed. Mejía Baca, Lima 1980.